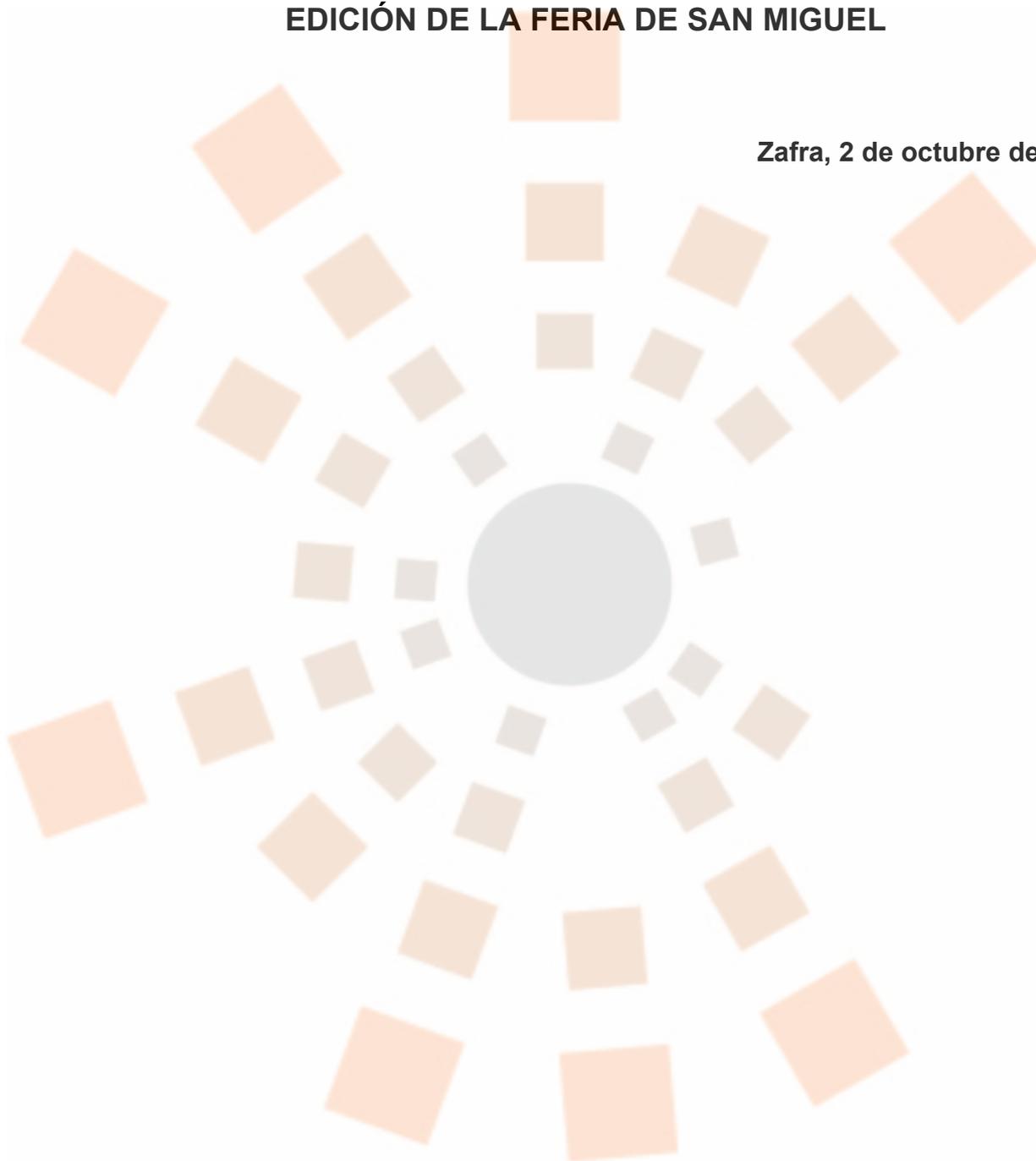


**INTERVENCÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO
INAUGURAL DE LA FERIA INTERNACIONAL GANADERA 2003 Y 586
EDICIÓN DE LA FERIA DE SAN MIGUEL**

Zafra, 2 de octubre de 2003



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO INAUGURAL DE LA FERIA INTERNACIONAL GANADERA 2003 Y 586 EDICIÓN DE LA FERIA DE SAN MIGUEL

Zafra, 2 de octubre de 2003

...de Zafra, señor Comisario de la Feria, señores presidentes de las Diputaciones de Cáceres y Badajoz, señoras y señores, queridos amigos, agricultores y ganaderos extremeños.

Debo confesarles que esta intervención que ya hago desde hace mucho tiempo es la que más trabajo me cuesta hacer. Primero, porque hay que hablar de un sector amplísimo en la región, cual es el sector agroganadero y, en segundo lugar, porque hay que estar en una raya donde mantener el equilibrio sin irse mucho para el pesimismo y sin irse mucho para el optimismo. Estar en el equilibrio. Y eso me cuesta trabajo, porque es difícil conseguirlo.

Pero, ayer, elaborando unas notas para esta intervención decidí saltar la raya y, este año, no voy a estar en el equilibrio, este año me voy al optimismo, al optimismo. Me preguntaba yo esta mañana, viniendo ¿qué pasaría si dijera en la Feria de Zafra que estoy muy contento, muy satisfecho, que estoy orgulloso de lo que están haciendo nuestros agricultores y ganaderos en Extremadura? ¿Se caería el mundo porque yo dijera esto? ¿Habrá interpretaciones variadas? Que cada uno lo interprete como quiera, pero es verdad. Estoy satisfecho, estoy contento. Es más, hoy no voy a poner deberes como hago en otras ocasiones y en otras ediciones y en otras ferias. Diré, después, que los deberes me los tengo que poner yo porque, seguramente, los deberes de años anteriores han sido sobrepasados y han sido pasados con nota alta.

Por ejemplo, el año pasado dije: vamos a intentar hacer un proceso de industrialización y de comercialización más amplio, sabemos producir, nos falta todavía la transformación y la comercialización. Y vamos a dictar un decreto, en el mes de marzo lo habíamos dictado, para subvenciones y ayudas directas a los procesos de transformación. Y, con una posición muy conservadora la Consejería sacó ese decreto, en marzo, poniendo quince millones de euros para subvencionar aquellos proyectos agroindustriales que se quisieran hacer en la región.

Y, ustedes, a esa pedrada que yo les daba al sector me han respondido con otra pedrada fuerte. Quince millones de euros para ayudar. ¿Saben cuántos proyectos se han presentado en ese tiempo?: 59 proyectos agroindustriales de transformación de productos agrarios. ¿Saben cuántos millones se piden?: 245 millones de euros. Es decir, que los deberes los han hecho con tanto exceso que andamos locos elaborando el proyecto de presupuestos para quitar de algún sitio

dinero y ponerlo en lo que consideramos que es fundamental, que es transformar los productos y hacer un proceso de industrialización y de comercialización.

Así que, no me atrevo a decir: sigan avanzando, porque no sé si vamos a ser capaces de atender toda la demanda que, en estos momentos, el sector está poniendo encima de la mesa. Es decir, ustedes han dicho: ¿Tú que quieres, proyectos? Pues, toma proyectos. Toma proyecto de transformación industrial y, ahora, estamos a la expectativa, -dice el sector-, de que las perras, de que el dinero, de que los euros aparezcan.

Y, además, España en estos momentos, en este semestre que ha pasado, de enero a junio, está teniendo un crecimiento exportador muy importante. Está creciendo, -según los datos que ha proporcionado el Ministerio de Economía-, un 7,4%. Es decir, la exportación se anima en España en el semestre de enero a junio. 7,4%. En Extremadura -dice el Ministerio de Economía-, en ese mismo periodo la exportación ha crecido un 53,7%. Es decir, que todos estos datos y muchos más que podría dar pero que no creo que sea pertinente porque aburriría al auditorio, pone de manifiesto que uno puede sentirse satisfecho de lo que está ocurriendo en el sector agrario y agroalimentario extremeño. Y creo que los veinte años que han pasado no son en balde, yo no me tengo por tonto, sé que en el principio del movimiento autonómico extremeño nos mirábamos de reojo, yo a ustedes y ustedes a mí, y ahora, tengo la satisfacción de decirles: puedo mirarles de frente y decirles “chapeau”, lo están haciendo muy bien, lo están haciendo muy bien y me felicito y creo que toda Extremadura debería felicitarse.

Y lo están haciendo bien en todos los sectores, en todos. Con unos aumentos, con unos avances tecnológicos y de entusiasmo por la tarea realizada que creo que merece la pena ser reseñado y ponerlo de manifiesto. Cuando las cosas van mal hay que decirlas y cuando las cosas van bien hay que decirlas.

Podría hacer un análisis sector por sector o subsector por subsector. Estamos en la feria ganadera de Zafra y hay cuatro sectores: el ibérico, el ovino, el vacuno y el equino, y todos van bien. El ibérico va muy bien, muy bien. Decía el alcalde que yo me encargo de decir a cuánto está la arroba de cebo. Pues yo creo que en estos momentos está, si no me equivoco, don Eduardo, ¿eh?, está a 1,17 euros la arroba de cebo extensivo, lo cual no es un mal precio porque mantiene la tónica habida en años anteriores. Pero, lo más importante es que, además, tenemos ya 160 mil madres, tenemos 160 mil madres que están generando un millón quinientas mil crías, de las cuales un millón cien mil ya se están sacrificando en Extremadura. Y ese es un avance importantísimo.

Todo esto, además, acompañado, todo esto además acompañado, de la normativa que ya se dictó el año pasado, de la Norma de Calidad de Ibérico y del decreto que hizo la Junta de Extremadura de Registro de Entidades Privadas, que va a hacer posible que, por fin, el sector se clarifique, que nuestros cerdos, que nuestras paletas, que nuestros jamones, que nuestros lomos, etc., estén en una situación de mercado extraordinario porque va a desaparecer todo tipo de fraude, de mentira, etc., que había y vamos a florecer, va a hacer que florezca, de verdad, lo que es la calidad del sector tan importante en Extremadura.

Si a eso le añadimos la cantidad de empresarios que están haciendo transformación. Si a eso le añadimos, además, la cantidad de empresas nacionales y

multinacionales que están instalándose en Extremadura, hoy podemos decir, -quién lo diría hace veinte años- que Extremadura se está convirtiendo en el núcleo de transformación de los productos del Ibérico. Este era un sueño que algunos tenían y que hoy podemos decir que, prácticamente, está a punto de concluirse.

En el ovino puse el año pasado algunos deberes. Decía que había que intentar sacrificar más. Bien, pues este año se han sacrificado ya casi quinientos mil corderos que es el doble de lo que se sacrificaba el año pasado que es, todavía, la mitad de los un millón ciento diecisiete mil que se sacrifican fuera. Nos queda mucha tarea por hacer, pero, desde luego, el salto ha sido cualitativo y ha sido cuantitativamente espectacular.

Corderex está haciendo una magnífica tarea, en el año 2000 se certificaron 16.000 canales y en este año, en el año 2003, en este año se están certificando, aproximadamente, se certificarán 35.000 canales. Lo cual indica, también, un avance. Y, dijimos que había que utilizar todo lo del sector ovino, incluida la lana. Bueno, pues este año ya hay cooperativas que se han puesto en marcha, que se han asociado, que se han agrupado y se está ya trabajando en ese sector de la lana, se ha comercializado casi un millón de lana sucia y se está empezando, también, a hacer todo el proceso de lavado y de peinado de la lana.

Así que, en el ovino es..., ha habido buenos pastos, es buen año, ha habido buenos precios de los corderos, han aumentado las subvenciones de tal manera que a Extremadura han entrado este año, como consecuencia del aumento de las subvenciones de la Unión Europea, treinta millones de euros más que el año pasado.

El vacuno creo que ya se ha desprendido de lo que fue el mal de las vacas locas y comienza a tomar impulso y comienza, de nuevo, a tener buenos precios. El aumento del cebo de ternero está siendo, también, muy importante y digno de reseñar. El año pasado solamente se cebaron 40.000 y en este año se están cebando 70.000 terneros. Y, además, se cuenta con la ayuda del sobre que se concede a los que ceban pero sobre todo, sobre todo, lo que está teniendo éxito en el mercado es la excelente calidad de las razas autóctonas extremeñas.

En el equino no digamos nada, porque se sigue en racha, seguimos teniendo premios muy importantes a nivel nacional y a nivel internacional y estamos siendo un sector competitivo en el mercado nacional y en el mercado internacional.

Así que, no pondré deberes, pondré deberes para mí y uno de los deberes que tiene que hacer la Junta de Extremadura es que, por ejemplo, tendríamos que intentar que los Consejos Reguladores de Denominaciones de Origen que existen, en estos momentos, en Extremadura deberían coordinarse y, ese es el compromiso que asumo aquí, ante todos ustedes, deberían coordinarse para que no exista la diversidad y la dispersidad que en estos momentos existe en nuestra región. En los Consejos Reguladores, en las Denominaciones de Origen intervienen varias consejerías, desde la Consejería de Agricultura, la de Economía, la de Sanidad, etc., etc. Y sería muy bueno que hubiera un organismo, creado desde la Junta de Extremadura, para que todos los Consejos Reguladores estuvieran integrados y pudiera hacerse una política que hiciera posible que se facilitara la tarea de esos consejos que tanta importancia tienen para la región.

En los sectores puramente agrarios, también el año ha sido magnífico. El

tomate ha tenido un año muy bueno, hemos cultivado 23.800 hectáreas, muchas más que el año anterior. Ha habido un millón cuatrocientos mil millones de..., mil cuatrocientos millones de kilogramos, ciento cuarenta millones más que el año pasado. Existen nuevas industrias. El rendimiento medio por hectárea ha sido de 60.000 kilogramos, algo menos que el año pasado, pero no desde luego menos el 40% que algunos agoreros pronosticaban como consecuencia de las altas temperaturas que hemos tenido en Extremadura. Tanto es así que hemos pedido al Ministro de Agricultura que aumente el cupo de tomate para nuestra región porque tenemos capacidad.

El maíz ha ido bien, se han cultivado 60.000 hectáreas, algo menos que las 66.000 que están autorizadas por la Unión Europea. Ha habido un rendimiento algo menor que el año pasado, un 10% menos, pero, sin embargo, el agricultor se ha ahorrado la peseta y media que destinaba al secado y, al mismo tiempo, ha recibido en precio una peseta y media más que el año pasado y, por lo tanto, la rentabilidad del cultivador de maíz ha sido superior a la del año pasado.

Del arroz, ¿qué decir? Que ha sido un buen año, se han cultivado 24.300 hectáreas con un rendimiento de 7.500 kilogramos. Hace diez años se tenía un rendimiento de 4.000 kilos aproximadamente. Es decir, indica que la gente cada día lo hace mejor. Se espera una producción de 180 millones de kilogramos de arroz carbo, con cáscara.

Los frutales, ha sido una campaña magnífica, magnífica, por méritos propios y por deméritos de los demás. Ha habido una bajada del 58% de la producción en Francia, un 50% de bajada de la producción en Grecia y, por lo tanto, hemos sido capaces de salir al mercado con buenos productos y con magníficos precios. Aquí sí quiero hacer una observación: no todos los años tienen por qué ser iguales y, por lo tanto, no dejemos llevarnos por el falso espejismo de que como este año ha sido extraordinariamente bueno, el año que viene puede serlo en los mismos productos y, por lo tanto, llevarnos un cierto fracaso. En los frutales, como saben los expertos, una media de 8 o 9 años es la que indica la tónica a seguir.

La cereza, el olivar, el vino, los cereales y pastos, pues, creo que todo ha ido bien. La cereza espectacular, las cooperativas han superado todos sus problemas que tenían como consecuencia de la producción y de los precios de este año. Los cereales han ido bien, los pastos también, el vino, estamos en ello, creo que irá bien. En definitiva, me siento muy orgulloso, como he dicho al principio, muy satisfecho, les felicito a ustedes, les animo a que sigan por ese camino, creo que el sector agrícola y ganadero de Extremadura se ha quitado la presión que tenía hace 15 o 20 años, que era lo único que teníamos, prácticamente, en Extremadura como sector productivo, ahora la economía está muy diversificada, la agricultura se ha quitado esa presión que tenía, encima de que lo único que había era lo que ellos hacían y, por lo tanto, eso les ha permitido tener una cierta tranquilidad, aprender, diseñar, fomentar e ir a una buena producción, a una buena transformación y, también, a una buena venta, a una buena comercialización.

Creo que no habría, creo que no hay ningún sector económico en Extremadura que fuera capaz de hacer lo que ustedes han hecho en las condiciones adversas en las que hay que hacerlo. Ningún sector, ningún sector, ni el servicios, ni la industria, ni el turismo, ni la construcción sería capaz de haber dado este salto cuantitativo y cualitativo tan espectacular si hubieran tenido las trabas, las dificultades,

las trampas que tiene el sector agrícola.

Todos los años tenemos que referirnos -y ya lo ha hecho el alcalde de Zafrana a la Unión Europea, tenemos que estar mirando al cielo, pero tenemos que estar mirando, también, a Bruselas. Y cada año empezamos el partido sin saber, exactamente, si las reglas del juego se van a mantener o nos las van a cambiar para el año que viene. Y, por lo tanto, es un sector que tiene que estar pendiente permanentemente de cómo se cambian las reglas. Nunca nada es igual de un año para otro. Claro, en esas condiciones de climatología, por una parte, adversa o benigna y, al mismo tiempo, en un clima donde no sabemos exactamente qué es lo que se dirá desde Bruselas, qué es lo que nos dirán, cuáles son los métodos, los mecanismos, las ayudas, las primas, etc., etc. Bueno, es de una dificultad terrorífica que hace que yo, todavía, ponga más en valor el esfuerzo que se está haciendo para que este sector vaya saliendo adelante como he dicho anteriormente.

No hay nadie capaz de mantener una agotadora carrera de obstáculos como la que tiene la agricultura. Obstáculos, dudas, antojos, caprichos, bastardos intereses que, cada día se ponen más de manifiesto por parte de la Unión Europea. Salimos cada año intentando decir: ¿el año que viene será igual o el año que viene habrá modificaciones respecto a lo que estamos haciendo este año, respecto a la normativa que hay este año? Yo creo que estamos rodeados de siglas y que cada sigla significa una cosa hoy, pero significa una cosa mañana distinta. Desde la Organización Mundial del Comercio, hasta las distintas OCM, no sabemos, exactamente, muy bien a qué atenernos, a qué jugar, cómo va a ir el año que viene, cómo va a ser el sector.

Yo creo que, empezando por la Política Agraria Común, por la PAC, que cada día deja de ser más política, cada día deja de ser más agraria y cada día deja de ser más común. Es decir, yo creo que a la PAC habría que cambiarle el nombre y empezar a llamarle Pensión Agraria Comunitaria, que es lo que creo que quiere la Unión Europea, dejar que seamos agricultores y ganaderos para convertirnos en pensionistas, impedirnos producir para, simplemente, darnos una pensión y, ese no es el deseo de la agricultura extremeña, ni es el deseo de los agricultores extremeños y españoles.

Fíjense, solamente, lo que pasa con el vacuno, que hay desacoplamientos totales o parciales, depende de que sea para la vaca nodriza, para el cebo, para el ternero, ayudas al sacrificio, es decir, es una cosa increíble y es milagroso que la gente sea capaz de manejarse con éste cambio permanente de reglas del juego respecto a lo que tenemos que hacer. No sabemos, por ejemplo, en estos momentos en qué estado se encuentran las negociaciones de la Política Agraria Común, de la reforma intermedia de la Política Agraria Común. Sabemos, porque lo hemos leído en la prensa, porque el Ministerio no informa, sabemos que se ha aprobado esa reforma, pero sabemos, también, que en estos momentos los altos funcionarios de la Unión Europea están redactando artículo por artículo y, no sabemos, exactamente, en qué consiste cada uno de los artículos. Sabemos, por ejemplo, que hay declaraciones de altos funcionarios diciendo que se hagan los artículos que se hagan será de imposible aplicación la Política Agraria Común. Unos dicen que sí, otros dicen que no. ¿Qué es lo que va a ocurrir? En definitiva, la Política Agraria Común, la reforma que se empezó a hacer el año pasado y que se ha aprobado en el mes de junio o de julio, solamente tenía una finalidad, sólo una finalidad, que era una exigencia del mercado mundial, de la OMC, para llegar a la Conferencia de Cancún diciendo que nosotros, desde Europa, estamos retirando ayudas para favorecer la competencia y para favorecer a

los terceros países.

Ésta era la explicación que se nos dio: tenemos que ser solidarios, tenemos que ir quitando subvenciones, tenemos que ir liberalizando para que Brasil, Argentina, los países africanos, etc., puedan competir con nosotros. Ésta era la explicación y ésta era la única justificación para reformar una política que tenía una vigencia hasta el año 2006. Bien, la Conferencia de Cancún acaba de celebrarse y ha terminado en un rotundo fracaso, no ha habido ningún acuerdo, ninguno, ningún acuerdo. Es decir, no se ha conseguido el objetivo que se proponía, quitemos subvenciones, liberalicemos las fronteras para que los países terceros tengan posibilidades de exportar. Y no ha pasado lo que decían que iba a pasar, no hay posibilidad, no hay ninguna posibilidad. A los terceros países seguirá llegando la Coca-cola, pero los terceros países no podrán exportar sus productos agrícolas al resto del mundo. Así que, no ha habido acuerdo y como no ha habido acuerdo Estados Unidos sigue subvencionando a sus agricultores de una forma más intensa y más importante que la Unión Europea. Y, Estados Unidos, al que le ha venido muy bien que la Cumbre de Cancún no tenga ningún acuerdo, ahora podrá negociar bilateralmente con los países que le de la gana, bilateralmente. Y, sin embargo, los europeos seguimos apostando por una reforma que tenía como objetivo la Conferencia de la Organización Mundial del Comercio. Como no se ha cumplido el objetivo y las cosas siguen, exactamente, igual que estaban, yo desde aquí, desde Zafrá, pido que la Política Agraria Común no se reforme, que se retire la reforma y sigamos, exactamente, como estábamos el año pasado. De lo contrario estaremos haciendo el tonto, de lo contrario estaremos atendiendo intereses espurios, estaremos atendiendo intereses bastardos, pero se estará jugando con el agricultor y con el ganadero al que le contaban un cuento y, ese cuento no ha tenido final.

Así que, hay que pedir y yo pido, desde aquí, al Ministro de Agricultura que lo traslade a la Unión Europea, que la reforma no se haga. Uno, porque no sabemos, exactamente, cómo es, se están elaborando los artículos, como he dicho. Dos, porque dicen los técnicos que será de imposible aplicación, acuérdense ustedes la cantidad de cosas que hay –acoplamientos, desacoplamientos, totales, parciales, ect.- no habrá quién se entere y el objetivo es, simplemente, quitar dinero. Quitar dinero ¿para qué?, ¿para que los tercero países tengan posibilidades? No, no tienen ninguna posibilidad. Por lo tanto yo pido que se mantenga la situación como estaba, que nos den plazo hasta el año 2006 o 2007 con la política que había porque la que viene es una mala política. La prueba es que se puede aplicar desde que se aprueba hasta el año 2007 y el Ministro de Agricultura dice, el Ministro de Agricultura español dice que espera aplicarla en el último año. Si es tan buena ¿por qué no se aplica al año que viene? Si quiere el ministro decir que se aplique al final del todo, en el último año que tenemos para aplicarla en España, no será tan buena ¿no? Si fuera tan buena se aplicaría ahora.

Así que, creo que Europa nos está tomando el pelo, creo que Europa nos está tomando el pelo, creo que Europa lo que quiere es quitar dinero a los agricultores, sencillamente, porque les estorban los agricultores y pone excusas que después no se complementan que después no se ven plasmadas en la realidad e intenta, repito, darnos dinero, simplemente, por ser pensionistas, por dejar la producción y porque, bueno, nuestros pueblos se mantengan. Y nuestros pueblos, las zonas rurales, no se van a mantener porque esto es pan para hoy y hambre para mañana. Lo he dicho varias veces en Zafrá: muerto el perro, se acabó la rabia. Si nos desacoplan las ayudas, si nos hacen que no produzcamos, si nos dan dinero para no producir, al final

no habrá dinero porque no habrá producción.

Así que, nos estamos jugando el futuro y nos estamos jugando el futuro las zonas rurales de verdad, de Europa, porque ahora se lleva uno la sorpresa de que todo el mundo es..., los que fabrican los Audis también son zonas rurales. Hombre, ya está bien la broma, ya está bien la broma. Aquí hay zonas rurales de verdad y hay zonas industrializadas y el dinero, las ayudas deberían ser de verdad para mantener las zonas rurales y, sobre todo, para mantener la producción y aumentar el esfuerzo que se está haciendo desde regiones como la nuestra. Es decir, el agricultor, el ganadero no puede ir sólo en ese empeño acompañado de sus gobiernos regionales, sino que tiene que ir, también, acompañado de una política agraria que haga posible que el agricultor y el ganadero sigan siendo ganaderos.

Y la última broma que nos quieren gastar es la OCM del tabaco, la OCM del tabaco, de un cinismo..., yo no voy a defender que el tabaco sea bueno, no lo voy a defender. El tabaco es malo y, sobre todo, cuando te ponen aquí, en el paquete, que fumar puede matar, lo que provoca un nerviosismo enorme en el que saca el cigarrillo, y yo en lugar de uno me fumo tres, porque me pongo tan nervioso, tan nervioso me pongo que me fumo tres para calmar la ansiedad. Pues, yo no digo que sea bueno, ahora, yo digo: oiga, si es tan malo el tabaco para la salud, ¿dónde van a comprar los suecos, los holandeses, los ingleses, el tabaco para sus fábricas de cigarrillos?, ¿dónde?, ¿dónde? Así que, hay que quitar las ayudas para dejar de producir tabaco, pero no quitan la fábrica de cigarrillos que hay en Inglaterra, por ejemplo. Los ingleses son muy activos a la hora de quitar las ayudas, no quieren ayudas. ¿Dónde va a comprar Inglaterra el tabaco para sus fábricas? Si fueran de verdad decentes empezarían diciendo: oiga, cerramos todas nuestras fábricas de cigarrillos, todas. Y señores extremeños, ¿dónde van a vender ustedes el tabaco, si no van a tener clientes? Por ahí deberían empezar. Cierre usted su fábrica de cigarrillos, no sea cínico ni hipócrita, si es tan malo, no fabrique usted cigarrillos, pero si usted hace posible que desaparezcan las ayudas y que Extremadura y algunas otras zonas de Europa dejen de producir tabaco, como usted no cierra sus fábricas, comprará tabaco para hacer cigarrillos ¿dónde? En terceros países que sale mucho más barato, y seguirán envenenándonos, si son tan malos, y poniéndonos ahora en vez de fumar puede matar, decir no sé qué estupidez.

Así que, no nos tomen el pelo, que no nos tomen el pelo. Yo creo que ésta es una reforma que no se puede hacer bajo ningún concepto, y que he dicho en alguna ocasión que si acaso tuvieran que hacerla, porque no habría más remedio, quiero que haya primero, previamente, una discusión sobre cuáles son las fuentes alternativas ciertas, ciertas, para que las zonas tabaqueras como, por ejemplo, La Vera puedan seguir viviendo. Ciertas. Dicen oiga, no se preocupe que le vamos a dar una parte para el tabaco y otra parte que le quitamos de la prima se la vamos a dar para reconversión de la zona, pero yo quiero reconversiones ciertas. ¿Qué ponemos en La Vera?, ¿qué ponemos, pimientos? Y nos cargamos el sector. ¿Qué ponemos, maíz? ¿Qué ponemos, tomates? ¿Qué ponemos? Que viven veinte mil familias extremeñas del tabaco, veinte mil familias, así que..., ¿usted quiere cerrar, usted quiere eliminar el tabaco en un plazo de 12 años? Yo voy a intentar que no. Pero si en última instancia, -como pasó con Astilleros, como pasó con Altos Hornos de Valencia- no hay más remedio que hacerlo, quiero que me dé usted un tratamiento exactamente como se le dio al sector industrial, porque estamos hablando de una reconversión del sector económico ¿qué más da que se fabrique acero o que se fabrique tabaco? ¿No hay que producir tabaco? Bueno, vamos a discutirlo, pero si acaso no hubiera que

producirlo me dice usted cuál es la alternativa cierta que tengo para esa zona. Y si acaso alguien sobra, lo manda usted a su casa con una prejubilación de trescientas, cuatrocientas mil pesetas, como mandó usted a los trabajadores de Astilleros o de Altos Hornos del País Vasco o de Valencia porque tenemos, exactamente, el mismo derecho.

Así que, ha habido alguna otra reconversión agraria en tiempos anteriores, pero en tiempos anteriores no había un poder político, ni autonómico, ni el campo estaba estructurado como está en estos momentos. Por lo tanto, yo desde aquí, desde Zafra, aviso: voy a convocar a la Mesa del Tabaco y voy a ir tan lejos como quiera esa Mesa o más lejos. Si alguno pensara sólo en sus propios intereses, y no en los intereses de la región, para oponernos radicalmente por una cuestión económica y por una cuestión de dignidad regional para luchar, -al precio que sea y llegando hasta donde sea-, para que no nos quiten un instrumento económico importante que tenemos en nuestra región. Y si nos lo quieren quitar, como consecuencia de esta política cínica, -que cierren las fábricas, repito, antes de cerrar el cultivo-, si nos lo quieren quitar tienen que darnos una alternativa cierta para los nativos y para los miles de inmigrantes que han venido al cultivo del tabaco, que se nos plantearían dos problemas: qué hacemos con las veinte mil familias y qué hacemos con las cinco mil o seis mil personas que ya están trabajando y viviendo en las zonas del tabaco en Extremadura.

Así que, ése es el reto. Miren, Viriato fue un pastor lusitano extremeño, por lo visto, que se convirtió de pastor en guerrillero. Bien, pues, yo desde aquí hago un llamamiento: vamos a seguir siendo ganaderos y agricultores, pero nos tenemos que convertir en guerreros para defender a esta tierra y para defender su dignidad y para defender su economía. Hoy es el tabaco, mañana puede ser el vacuno, pasado puede ser el ovino, porque van, sencillamente, a cargarse la agricultura en Europa y no lo podemos permitir mientras no nos den tiempo para hacer nuestras propias alternativas y nuestras propias transformaciones.

Así que, no es un deber el que pongo hoy en Zafra, simplemente es un reto. Yo voy a ir, yo voy a ir hasta el final y, estoy seguro que muchos ganaderos y muchos agricultores a los que no les afecte esta medida del tabaco también van a seguir siendo ganaderos pero como Viriato se van a convertir, también, en guerrilleros. Vamos a dar la batalla hasta el final porque nos estamos jugando la dignidad y nos estamos jugando la economía.

Termino como empecé, para no terminar muy dramático. Yo estoy hoy muy satisfecho de lo que ustedes hacen, de cómo lo hacen y de cómo lo estamos llevando adelante. Este año no pongo deberes porque creo que lo saben hacer, lo van a seguir haciendo y vamos a seguir triunfando en un sector que hace unos años era lo único que había en Extremadura, hoy está muy diversificado pero está dando lecciones a mucha gente de cómo se trabaja, de cómo se produce, de cómo se transforma y de cómo se vende. Y, ahora lo vamos a ver en la feria, en el recorrido que hagamos para ver cómo la calidad sigue avanzando en las explotaciones ganaderas de Extremadura. Nada más y muchas gracias.